

Pioneras

Fátima Muhammad Al-Fihri (Túnez 800/Fez 880)



Mujer árabe y musulmana del siglo IX que no se amedrentó ante los prejuicios de su época y rompió el prototipo clásico, cuyo legado aún pervive. Poseedora de una gran visión de futuro, fundó la primera

universidad del mundo, la Universidad de Qarawiyyin y su biblioteca en el año 859, representando la adquisición y la creación del conocimiento.

Fátima Al-Fihri nació en Túnez aproximadamente en el año 800. Su padre, Mohamed Al-Fihri, emigró de la ciudad tunecina de Cairuán a Fez, Marruecos. Ella, su hermana y hermanos se educaron con diligencia e independencia de pensamiento, lo que permitió el libre surgimiento de sus personalidades.

Su hermana Mariam y ella habían participado en empresas comerciales y culturales, adquiriendo una amplia visión sobre los negocios y la educación; por ello, y tras la muerte de su esposo, padre y hermanos, heredó una inmensa fortuna con la que decidió invertir su dinero en un proyecto que contribuyera a impulsar la educación de postgrado y financió la Madraza (escuela donde se imparten estudios superiores), involucrándose directamente en todos los detalles de su construcción.



En las madrazas se impartían dos tipos de enseñanza: religiosa y laica, cuyo diploma o certificado exige unos doce años de estudio y abarca una vasta variedad de conocimientos: Interpretación del Corán, Derecho y jurisprudencia islámica, gramática, medicina, matemáticas, astronomía, química, historia, geografía, lenguas extrajeras y música.

La madraza ya se había convertido en un importante motor intelectual del país. Y se convierte en la primera universidad del mundo, considerada como un importante núcleo intelectual del Mediterráneo. Su excelente reputación atrajo a grandes pensadores de la época, siendo símbolo del conocimiento, donde se estudiaba, investigaba y creaba nuevo conocimiento dirigido a nivel global sin restringir las áreas de estudio, ni creencias religiosas. Al-Qarawiyyin es un símbolo del pluralismo y una referencia de la enseñanza superior. En pocos años la universidad de Qarawiyyin se convirtió en un símbolo y una referencia de la enseñanza superior, donde iban a estudiar gente de todo el mundo,

Ante la necesidad de acreditar los conocimientos adquiridos, se hizo necesario crear un certificado o diploma de estudios, el Ulema.

Fátima al-Fihri demuestra que una mujer de cualquier época puede participar en cualquier acción pública de la sociedad. A través de su inversión, quienes asistieron a la universidad Al-Qarawiyyin, adquirieron conocimientos y habilidades que generaron cambios en el mundo islámico y en el medieval europeo.

Fátima estableció, fundó, pagó y se ilusionó fundando la primera universidad del mundo, 229 años antes que la de Bolonia. Si hubiera sido un hombre, sería conocido, admirado y recordado en todo el mundo. Fue una mujer, hoy aquí recordada, pionera y valiente. Más de un milenio ha transcurrido, del inicio de un importante centro de aprendizaje avanzado, que desempeñó un destacado papel en las relaciones culturales y académicas entre el mundo islámico, judaico y cristiano.